



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Telef.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

17a 20 Abril 2014

Parque Natural de la Alpujarra

“De la Nieve al Desierto”

La comarca de la Alpujarra es un espacio rural de montaña mediterránea, emplazado en el Sureste de España, en la Andalucía oriental, en las provincias de Granada y Almería, concretamente en el territorio comprendido entre la línea de cumbres de Sierra Nevada y el mar Mediterráneo. En textos antiguos a veces es denominada *alpujarras*, nombre que deriva del término árabe *al Busherat* (albugsharra), que podría traducirse como "la Tierra de hierba" o "la Tierra de pastos".

La comarca está formada por una serie de valles y barrancos que descienden desde las cumbres de Sierra Nevada, en el norte, al eje vertebrador de la comarca, que es el gran valle, dispuesto en dirección este-oeste, formado por las cuencas del río Guadalfeo, en la parte granadina, y del río Andarax, en la parte almeriense. Al sur, la Sierra de Lújar, la Sierra de la Contraviesa y la Sierra de Gádor con sus barrancos,

que descienden desde estas sierras al mar Mediterráneo.

Se trata de un espacio geográfico de una gran belleza natural y apreciables contrastes, sobre todo por los cambios de altitud –de las cumbres del Mulhacén (3.482 m) y Veleta (3.394 m) a la costa mediterránea sólo distan 50 km. A causa de su clima suave, combinado con una fuente estable de agua para la irrigación de los ríos que descienden de Sierra Nevada, los valles de la Alpujarra son bastante fértiles, si bien debido a la naturaleza del terreno sólo pueden ser cultivados en pequeñas parcelas, por lo cual la técnicas modernas de agricultura no suelen ser viables. Abundan los árboles frutales, como naranjos, limoneros, caquis, manzanos, higueras, castaños, almendros y los viñedos.

La zona este de La Alpujarra, la almeriense, así como la cara sur de las sierras costeras, son más áridas.

Los pueblos más grandes de la comarca son Órgiva, Ugíjar, Cádiar, Ohanes, Paterna del Río, Laujar de Andarax, Berja y Trevélez. Los tres pueblos blancos en la garganta del Río Poqueira son Pampaneira, Bubión y Capileira, y han sido reconocidos como destinos turísticos de entidad.



Próximos a ellos hay otros pueblos igualmente tradicionales de apariencia similar, por ejemplo en el municipio de La Taha, al este de la garganta del Poqueira. La forma escalonada de la tierra hace que las casas en los pueblos parezcan estar apiladas unas encima de otras, y sus características cubiertas planas de launa, así como chimeneas, balcones y "tinaos", que se extienden a través de las estrechas calles escalonadas, le dan una apariencia pintoresca y única. También son peculiares las acequias de careo, que son las encargadas de derivar el agua del deshielo de Sierra Nevada hasta los núcleos de población.

En general, la imposibilidad de mecanizar la agricultura en un lugar tan montañoso es la causa de su falta de competitividad en la actualidad, por lo que el turismo se ha convertido en el principal factor de desarrollo económico

de la zona.

En general, la imposibilidad de mecanizar la agricultura en un lugar tan montañoso es la causa de su falta de competitividad en la actualidad, por lo que el turismo se ha convertido en el principal factor de desarrollo económico de la zona.

Respecto a su nivel de protección, nos encontramos ante una de las zonas de Europa con más superficie protegida jurídicamente, tanto desde la perspectiva ambiental (Parque Nacional de Sierra Nevada, Parque Natural de Sierra Nevada) como histórico-patrimonial (Conjunto Histórico del Barranco del Poqueira, Sitio Histórico de la Alpujarra). En los últimos meses las diputaciones de Granada y Almería han elaborado un proyecto para conseguir que la Alpujarra sea considerada por la Unesco un espacio protegido por su singularidad histórica y cultural con categoría de Patrimonio Mundial.

HISTORIA Y CULTURA

La Alpujarra fue sucesivamente colonizada por íberos y celtas, por la antigua Roma, y por visigodos, antes de la conquista musulmana de Hispania durante el siglo VIII; no obstante, el historiador árabe Ibón Ragid declara que la región no fue conquistada por los árabes debido a la aspereza de su territorio. Su colonización, por tanto, hubo de ser posterior y realizarse modo muy paulatino. La comarca fue el último refugio de los moriscos, a quienes se les permitió permanecer allí hasta mucho después de la caída del Reino Nazarí de Granada en 1492. Tras la revuelta morisca de 1568, (durante la que Abén Humeya, de nombre cristiano Fernando de Córdoba y Valor, se proclamó Rey de la Alpujarra) la población morisca fue expulsada de la comarca después de que ésta fuese usada como su base militar. Por orden de la coro-

na española, se requirió que dos familias moriscas permaneciesen en cada villa para ayudar a los nuevos habitantes, introducidos desde tierras de Castilla (fundamentalmente procedentes de otros lugares de Andalucía, así como castellanos, gallegos y leoneses), y enseñarles la forma de trabajar las terrazas y los sistemas de irrigación de los que depende la agricultura de la región. Sin embargo, la repoblación fracasó y los sistemas agrícolas se perdieron, sustituidos por especies y métodos de origen castellano.



La influencia árabe se puede observar, lógicamente, en el paisaje agrario, la arquitectura cúbica (interaccionada con la arquitectura beréber de las montañas marroquíes del Atlas), la cocina local, el tejido de alfombras y jarapas y en numerosos nombres de lugar de origen árabe. También en la permanencia de manifestaciones culturales como el Trovo y las tradicionales fiestas de moros y cristianos, representaciones teatrales de calle en las que participa todo el pueblo (de actor o de espectador) y se conmemora la "victoria" por la fuerza del cristianismo sobre el islam, con gran despliegue de pólvora y tambores. En muchas zonas siguen circulando aún hoy leyendas referidas a los innumerables tesoros escondidos en la

comarca por los moriscos.

La gastronomía en la Alpujarra destaca por sus carnes y embutidos, especialmente el jamón de Trevélez, municipio más alto de España, pero también por su repostería de tradición morisca.

Sus paisajes irrepetibles y sus tradiciones peculiares han cautivado a innumerables artistas y escritores desde hace siglos: Pedro Antonio de Alarcón (*La Alpujarra: sesenta leguas a caballo. precedidas de seis en diligencia* es el primer libro de viajes escrito en castellano), Federico García Lorca, Julio Caro Baroja (*Los moriscos del Reino de Granada*), Virginia Wolf, Gerald Brenan (*Al sur de Granada*), Jean Christian Spahni (*La Alpujarra, Andalucía secreta*), Richard Ford (*Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa*), José Guglieri (*En los Alpes alpujarreños*), Pío Navarro Alcalá Zamora, Antonio Gala (*Testamento andaluz*), Manuel Talens (*La parábola de Carmen la reina*) o, más recientemente, Chris Stewart, el ex batería de Génesis (*Entre limones, El loro en el limonero y Los almendros en flor*).

NUESTRAS RUTAS

Las rutas que vamos a realizar durante nuestra estancia pretenden conseguir una aproximación a la diversidad de ecosistemas y paisajes de la Alpujarra. Asimismo hemos incluido algunas actividades lúdicas y culturales que nos permitirán conocer aspectos históricos, arquitectónicos y etnográficos de esta zona y sus habitantes.

* Se han previsto alternativas para las personas que, por algún motivo, no se sientan capaces de realizar todas las rutas en su integridad.

Organizadores:

José Antonio Frías y Luis Romo